

FUEGO
FICHA TÉCNICA
-Película-

Dirección: Deepa Mehta

Guión: Deepa Mehta

Producción: Bobby Bedi y Deepa Mehta

Duración: 108 min.

Países: Canadá / India

Año de producción: 1996

Reparto: Shabana Azmi, Nandita Das, Jaaved Jaaffery, Kulbhushan Kharbanda, Kushal Rekhi, Ranjit Chowdhry, Karishma Jalan, Ramanjeet Kaur.

Música: A. R. Rahman

Productora: Coproducción India-Canadá; Trial by Fire Films

Género: Drama. Romance | Drama romántico. Homosexualidad

Fotografía: Giles Nuttgens

Premios: 1996: Toronto: Premio Federal Express a la Mejor Película (escogida por el público); dos Hugo de Plata (Mejor Dirección y Mejor Actriz) en el Festival de Chicago; el Premio del Jurado en el Festival de Manheim. 1997: Premio del Jurado a la mejor película en Festival Internacional de Cine de Verona.

Sinopsis:

En un restaurante familiar de cocina rápida la vida transcurre de acuerdo a la costumbre y lo establecido hasta que la llegada de Sita que va a casarse por conveniencia con Jatin. Sita pronto descubre que su marido tiene una amante y afronta con soledad su nueva situación. Por otro lado, Rodha, su cuñada, vive culpabilizada por su marido por el hecho de no tener hijos. Poco a poco las dos mujeres irán estableciendo una relación de complicidad y apoyo hasta que la atracción y el deseo las lleva a enfrentarse con el peso de la tradición y la subordinación de las mujeres a los hombres. De este modo, Sita y Rodha viven un proceso de enamoramiento y reafirman su mundo frente al de los hombres, que las asfixia.

**Federación Internacional de Mujeres Universitarias
Federación Mexicana de Universitarias
Universidad Nacional Autónoma de México
Museo de la Mujer
Bolivia 17 Centro Histórico, Ciudad de México.
Cine-Club de Género, 6 de septiembre de 2011.**

Fuego

Mtra. Delia Selene de Dios Vallejo**

Vamos a presentar la primera película de tres de la hindú Deepa Mehta, la cual proviene de una cultura milenaria de indudable riqueza, sin embargo como no existe lo perfecto sino en la historia de la humanidad solo existe lo perfectible. Anotaremos consideraciones para explicar algunos aspectos de la condición y situación de las mujeres en la India para dar un contexto al filme que nos ocupa.

La riqueza intercultural como impulsora de futuro

La sociedad del conocimiento es necesaria para mejorar las estrategias de convivencia en el mundo mediante la riqueza y la fuerza impulsora que aportan la diversidad de civilizaciones y culturas. Los medios de comunicación y las nuevas tecnologías incrementan la posibilidad de la interrelación humana mediante la conexión en redes. El cine, en concreto, presenta nuevas pautas de conducta, acerca conocimientos y culturas y se hace imprescindible para mostrar diferentes formas de resolución de conflictos, aspectos desconocidos del dialogo intercultural y examina la alianza en la solución de problemas comunes y la búsqueda de respuestas creativas a los principales problemas de la humanidad, principalmente los que tienen que ver con la paz y la solidaridad. Se debe ayudar a los sistemas educativos a promover la formación, instrucción y educación en el uso de las nuevas tecnologías, clave del futuro social, con el fin de preparar a las generaciones venideras en el uso crítico de los medios como instrumento y camino de interrelación humana, búsqueda de información e instrumento de investigación y de aprendizaje.

El cine, no siempre puede presentar los encuentros entre culturas en sus aspectos totales. Lo hace constantemente de forma muy concreta, mostrando mínimos contactos, respetando creencias e ideologías, manifestando los valores comunes que unen a los pueblos, presentando las relaciones afables entre gentes de diferentes grupos humanos. Para que las relaciones interculturales empiecen a tener distinto perfil, es necesario luchar contra prejuicios y estereotipos, y el cine es un medio eficaz que contribuye a ello, pues una película va más allá de su

* Catedrática de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM

**Secretaria General de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas Asociación Civil.

‡ Se agradece el apoyo de las licenciadas: Eva Calderón, Eurídice Román de Dios, Adriana Romo Sotres, Pamela Jiménez Romo y Rosalinda Cuéllar Celis.

propia historia y del lenguaje cinematográfico y técnicas con la que está realizada (Castiello, 2001).

«La diversidad de civilizaciones y culturas es un rasgo básico de la sociedad humana y una fuerza impulsora del progreso del humano. Las civilizaciones y las culturas reflejan la gran riqueza y legado de la humanidad; por su propia naturaleza, se solapan, interactúan y evolucionan en relación unas con otras. No existe una jerarquía de las culturas, pues todas han contribuido a la evolución de la humanidad. La historia de la humanidad es de hecho una historia de préstamos y de constante fertilización mutua»¹.

La India es un Estado federal donde habitan pueblos de diversas culturas y religiones. Un 80 por ciento de la población reside en las zonas rurales y el hinduismo es la religión mayoritaria. Ha entrado en el nuevo milenio con mil millones de habitantes. Esta cifra está lejos de las previsiones que se hicieran poco después de la independencia del país en 1947 y que no pasaban de 600 millones. Los datos recogidos en el censo de 2001 revelan que faltan cincuenta millones de mujeres. La tendencia natural de que su número sea un poco mayor que el de hombres se halla invertida al haber 933 mujeres por cada 1.000 hombres. La discriminación que sufren las mujeres en todos los ámbitos de la vida y a todas las edades afecta a su propia supervivencia. Esto es lo que revelan las cifras.

Se pueden enumerar las causas de la mortalidad elevada de las mujeres, pero los procesos sociales y económicos que hay detrás son complejos e intrincados. Empezaremos diciendo que es más probable que un bebé no llegue a nacer si es una niña. El aborto es libre en la India como corresponde a una nación que necesita por todos los medios controlar el crecimiento de su población. Lo que está prohibido es realizar ecografías para determinar el sexo del feto. ¿Por qué? Muchas mujeres tienen que abortar si el feto es una niña porque una hija no podrá cuidar de sus padres cuando envejezcan, porque será la causa del empobrecimiento de la familia al tener que pagar una dote en su boda, porque será considerada un huésped en su propia casa hasta el día en que la abandone para casarse, porque el prestigio de la madre y su posición en la familia sólo se verán consolidados si el que nace es un varón, y porque sólo éste puede realizar los ritos funerarios por sus padres. Si esta niña nace no se hará fiesta para parientes y vecinos, cuando crezca recibirá menos alimentos y cuidados que sus hermanos, gastarán menos en su educación y realizará el trabajo doméstico junto con su madre.

¹ Del informe del Grupo de Alto Nivel de la Alianza de Civilizaciones. Foro Mundial 15 y 16 de enero de 2008.

Domesticación del carácter

El daño psicológico de crecer sabiendo que se vale menos que un varón sólo es el principio de un proceso de domesticación del carácter dentro de la sumisión y la docilidad. En una sociedad obsesionada con el matrimonio, toda joven se casa con alguien que no conoce, va a una familia extraña, en una población distinta, lejos de lo que ha sido su mundo afectivo hasta entonces y se somete a la tiranía de la suegra que una vez fue nuera en una familia extraña y que ahora tiene que adiestrar a este nuevo miembro en usos y ritos familiares. Se mira a la novia con recelo porque el equilibrio que hay que mantener en una familia extensa es muy delicado. La familia extensa consiste en varias generaciones viviendo bajo el mismo techo. Cuñados, primos, sobrinos... se pueden sentir atraídos por la novia y para evitar ese peligro la suegra tiene que cuidar en todo momento que su comportamiento sea el adecuado. Incluso el mismo esposo podría descuidar la atención a la familia si se dedica demasiado a ella. Sólo se le considerará como miembro de propio derecho cuando tenga el primer hijo... varón. Si alguna de sus hijas sufre violencia o abusos sexuales, lo que no es infrecuente, seguramente no podrá hacer nada. Una mujer casada no tiene casa a la que huir si ella misma es víctima del maltrato. Se considera que el marido tiene derecho a disciplinar a su esposa como lo considere necesario.

En cualquier momento la familia de su esposo puede necesitar más dinero para que un hermano estudie o por una enfermedad. Entonces, aunque hayan pasado años desde la ceremonia, se requerirá más dinero a la familia de la novia. Si ésta no paga, la mujer corre el riesgo de morir en la cocina abrasada, prendida con queroseno, envuelta en su *sari* sintético. O puede que sufra un acoso que la empuje al suicidio. Lo llaman "muertes relacionadas con la dote". Ahora el marido se puede volver a casar y conseguir más dinero para la familia. Estos abusos también se producen en países como Pakistán y Bangladesh con los que hay una continuidad cultural y reaparecen en lugares que recibieron la diáspora india: Trinidad y Tobago, Canadá, Estados Unidos o Reino Unido por citar unos cuantos.

Hay toda una literatura y un activismo político centrados en luchar contra estos asesinatos. Cada vez que se sospecha que la muerte de una mujer no se debe a causas naturales, las asociaciones de mujeres se echan a la calle. Hay múltiples organizaciones que trabajan por acabar con la discriminación sistemática y que están presentes en foros nacionales e internacionales, en los medios de comunicación, publican libros y revistas o forman grupos de acción. Su ideología y sus estrategias de liberación son similares a las de otros grupos oprimidos. Han conseguido abrir y mantener un debate sobre la reserva de una cuota del 33 por ciento en puestos de representación política para las mujeres y entre sus logros está la ilegalización del aborto selectivo.

La India tiene una gran cultura de cuotas para proteger a las minorías. Gracias a ellas, hay mujeres que pueden acceder a ser alcaldesas (*sarpanch*) y preocuparse de que se construyan letrinas para todos, rompiendo la costumbre de defecar al aire libre. También se preocupan de prohibir la venta de alcohol o de mejorar las

canalizaciones de agua (ya que son ellas las que diariamente deben aprovisionar a la familia) y de facilitar otros aspectos de su vida diaria.

Castas inferiores

Las mujeres pertenecientes a castas inferiores sufren privaciones y abusos en mayor medida. Los miembros de estas castas tienen un 15 por ciento de puestos reservados en la educación, en las oposiciones y en el parlamento federal. Al hablar de casta baja nos referimos a los *dalit* o intocables (en realidad fuera del sistema de castas), que son un quinto de la población actual. Son quienes cuentan con menos recursos. Un 90 por ciento viven en la India rural y un 80 por ciento son analfabetos. Han sido explotados durante dos mil años. Se dedican a trabajos poco remunerados y considerados impuros, relacionados con los deshechos y la materia muerta: limpian los baños, las alcantarillas, lavan la ropa, trabajan con la lana y el cuero, encienden las piras funerarias, cortan el pelo... Hay muchas explicaciones para esta discriminación: históricas, económicas, religiosas e incluso psicológicas como la que relatamos a continuación. Un comportamiento inconsciente hace temer a la muerte y los *dalit* están en contacto con ella a diario. Una concepción mágica del mundo que ve el cosmos lleno de fuerzas que se transmiten por el contacto hace que el tocar a un *dalit* contamine. Eso justifica que vivan en áreas separadas en los pueblos, que no puedan entrar en los templos, que no puedan utilizar los pozos, que niños y niñas tengan que sentarse separados de otros alumnos y al final de la clase en las escuelas.

De un total de diez millones de prostitutas, unas 500.000 son niñas. Muchas vienen de Nepal y de zonas empobrecidas, otras lo son por razones religiosas. Aunque un hindú de otra casta nunca bebería del mismo vaso que un *dalit*, sí puede tener contacto sexual con sus mujeres. Cada año unas 1.000 niñas *dalit* son dedicadas al culto de la diosa Yellama antes de llegar a la pubertad. Algunos activistas de los derechos humanos elevan esta cifra a 15.000. La principal razón es que sus familias no pueden alimentarlas. Niñas menores de diez años son casadas con la deidad en una ceremonia en la que reciben un collar de iniciación. La primera noche era privilegio de los sacerdotes, pero actualmente la desfloración la realiza el hombre que puede pagar más. De ahora en adelante llevarán una vida de prostitutas no pudiéndose negar a ningún hombre que las requiera. Trabajarán en el campo por el día y tendrán que mendigar sus alimentos o acabarán en los burdeles de las ciudades. Hasta un 30 por ciento de las prostitutas de Kamathipura en Mumbay lo son por estos votos religiosos. En algunos lugares ésta es una salida respetable para una familia pobre. La práctica no desaparece, aunque sea ilegal, porque está aceptada religiosa y socialmente.

Pero se puede salir de vidas tan crueles como éstas. En la sociedad india, cualquier mujer que manifiesta una fuerza extraordinaria y no tiene miedo de los hombres es tratada con temor y reverencia. Si una prostituta decide que su hija no tiene que seguir su misma vida y se dirige a quienes pueden ayudarla, puede rehabilitarse y llevar una vida digna. La implantación del sistema de microcréditos está dando a las mujeres capacidad de decisión sobre sus propias vidas y las de

sus hijos e hijas. En la medida en que pueden, dedican recursos para su educación y confían en que tendrán un futuro mejor. Cada vez más mujeres ocupan puestos de responsabilidad y trabajan para romper el círculo de la desigualdad y hacernos llegar sus voces.²

Fuego (Fire) – 1996

Primera película de la trilogía de esta directora y compuesta por Fuego (1996), Tierra (1998) y Agua (2005).

Fuego, filme de la hindú Deepa Mehta, supone una trascendental vuelta de tuerca en la historia del país con mayor producción anual de películas en todo el mundo.

En el marco de la V Mostra de Cinema de Dones, la presentaron a la prensa su directora y sus dos intérpretes principales, Shabana Azmi, la actriz dramática más famosa de su país, y la jovencísima Nandita Das. Para Mehta la película "es una metáfora sobre la India de hoy, pero también una película sobre las aspiraciones de las mujeres de cualquier lugar, no necesariamente sólo de la India". Fuego, que se estreno comercialmente en su país y fue precedida por el desconcierto de numerosos espectadores que ya la han visto en el Festival de la India de enero o en Londres, donde estrenó está en las salas, muestra la vida de una familia de Nueva Delhi compuesta por dos hermanos, sus respectivas esposas y la madre de los hombres, una mujer impedida. El drama familiar es doble, y afecta ante todo a ambos hombres: uno, el mayor, casado desde hace 13 años con Radha (Shabana Azmi), vive bajo el cobijo moral de un *guru* y torturado por la esterilidad de su bella esposa. El otro, presionado por su hermano, se ha casado -el filme comienza con su boda- con una no menos bella joven, Siat (Nandita Das), aunque no está dispuesto a abandonar una larga relación amorosa con una mujer china que nunca ha querido casarse con él.

Los elementos más contundentes de la cinta, aquellos que han provocado el desconcierto, tienen que ver con la relación íntima que se establece entre las dos cuñadas. Abandonadas afectivamente por ambos maridos, trabajando tanto en el doble negocio familiar -comida tradicional para llevar y videoclub (el pasado y el presente)- como en la atención a la postrada suegra (inequívoco símbolo del pasado y lo arcaico), cada una de ellas encuentra refugio en la otra, hasta que nace una atracción considerable y un amor correspondido. *"En Occidente, una historia entre dos mujeres que pasa por el contacto físico ya no escandaliza a nadie"*, reconoce Azmi, *"pero en la India ni siquiera se puede atisbar una cosa así. Deepa ha sido muy valiente al hacer que la historia pase en Nueva Delhi."*³

"He pretendido plantear una metáfora sobre la India contemporánea, con sus conflictos, la fuerza de la tradición, pero en ella también despuntan actitudes de

² <http://www.revistapueblos.org/spip.php?article3>

³ http://www.indiga.org/cultura/c_deepa.php

inequívoca ruptura con el pasado", confiesa Mehta, una cineasta que hace más de 16 años abandonó su país para residir en Canadá.

Hegel, el amo y el esclavo y la película "Fuego" de Deepa Mehta

Esta imagen de una relación en tensión entre Amo y esclavo que Hegel postula como dialéctica, nos trae muchísimas otras imágenes por contigüidad.

La imagen de Hegel es un círculo cerrado, donde se juegan el poder y el reconocimiento.

Un reconocimiento básico existencial. Soy en la medida que soy para el otro. El Amo es Amo en la medida que es reconocido por su sirviente y ejerce su poder sobre él.

El esclavo es esclavo en tanto cede su poder al amo y reconoce al Amo como Amo. Hambriento de un reconocimiento y anhelándolo toda su vida, el esclavo sigue enredado en los designios y saberes del Amo.

Después de ver una película como "Fuego" otras imágenes se iluminan con su llamarada.

La línea vertical Amo-esclavo se desplaza hacia la horizontal: semejante-semejante, oprimido-oprimido, mujer-mujer.

Esta línea ya no troncal sino rizomática es la que ilumina la película.

El pseudo-reconocimiento que no vitaliza un marido, una suegra, un gurú, una cultura, es genuino reconocimiento en la relación con una semejante, una igual, una que sufre lo que yo sufro, y que se vuelve una compañera de ruta.

Pero romper con tal precisa verticalidad diseñada desde milenios no es posible, sin pasar por un terremoto conceptual.

A través de una metáfora reiterada en la película: "la prueba del fuego" a la que el mito indú somete a las mujeres, infierno que Deepa Mehta intenta simbolizar, eso que nos pasa a muchas mujeres y doblemente a muchas lesbianas cuando rompen con la verticalidad que las ata al Amo.

Un terremoto de ideas, emociones, lugares, historias, sensaciones, imágenes, palabras, gestos... Todo se da vuelta, tambalea, se resignifica, en ese encuentro con la semejante.

La imagen propia ante el espejo cambia porque han sido miradas de otra manera. Han sido reconocidas de otra manera. Sita reconoce a Radha, Radha reconoce a

Sita. Se reconocen mutuamente como mujeres, como amantes, como seres que existen por sí mismas.

Es otro el poder que se juega, otra la transformación que producen las llamas en el imaginario simbólico que propone la película.

Rota la alianza marital Marido-esposa, surge una nueva alianza y otra manera de sobrevivir, de resistir lesbiana-lesbiana, mujer-mujer, semejante-semejante.⁴

Dos mujeres desatendidas amorosa y sexualmente por sus respectivos maridos, comienzan a intimar entre ellas mismas, se hacen amigas y dan el paso de acariciarse, abrazarse y amarse; a partir de ahí la relación amorosa entre ambas se va intensificando, una a otra van enseñándose cosas, adquiriendo confianza en sí mismas y sobre todo van descubriendo lo subestimadas y esclavizadas que han vivido hasta entonces (siempre subyugadas a la tradición, a los dogmas, a los hombres, a las tareas del hogar que en su caso concreto pasa por atender a una anciana que siempre está llamándolas con su campanilla para que sean ellas las que la limpien y la asistan en lugar de su propio hijo).

En un momento dado, la más joven de las dos, la recién casada, le confiesa a su amiga y amada: "Estoy harta de tanta devoción. ¿Por qué no buscar otras opciones?", y con esa declaración de intenciones proseguirá el grueso del film. Así mismo en otro diálogo su enorme necesidad de salvación y liberación femenina clama: "El concepto del deber se sobreestima".

Deepa Mehta, lanza con ésta y con las otras dos películas de su trilogía hindú ("Tierra", "Fuego", "Agua") una importante crítica a la tradición, porque la tradición está bien y es noble si favorece a todos, pero no si sólo beneficia a los hombres. Una de las dos mujeres protagonistas en este film, lleva 13 años viviendo como hermana de su marido porque éste ha decidido hacerse religiosamente casto, según el sentido budista de que el deseo es la causa de todos los males. Pues bien, ella a raíz de la relación amorosa con su amiga, se hace reivindicativa y consciente: "Sin deseo la vida no tiene sentido". Y realmente tiene razón, porque si bien es cierto que el deseo, como decía Buda, es la fuente de todos nuestros males, no lo es menos que si no deseamos dejamos de ser humanos y nos convertimos en ¿qué?, ¿en vegetales meditativos?; para bien y para mal, lo natural en el ser humano es el deseo, es característica intrínseca y fundamentalmente humana.⁵

⁴ http://www.leedor.com/notas/2279---fuego_de_deepa_mehta.html

⁵ <http://www.patiodebutacas.org/foro/showthread.php?t=9011>



Deepa Mehta nació en Amritsar, India, en 1950 está considerada como “la mujer cineasta canadiense más reconocida internacionalmente”, sobre todo debido al debate suscitado por su conocida trilogía de los elementos: un recorrido sobre el siglo XX en la India a través de la sexualidad, (Fuego, 1996), la guerra (Tierra, 1998) y la religión (agua, 2005).

Desde Fire (Fuego), primera película de esta serie cuya historia se desarrolla en la India contemporánea, algunos núcleos conservadores hindúes demostraron su rechazo e incluso organizaron ataques a cines que proyectaban la película, por el abordaje libre de prejuicios, irreverente para ellos, que hacía Deepa sobre temas controvertidos, como el matrimonio y la (homo) sexualidad a través de la historia de dos mujeres hindúes de clase media atrapadas en matrimonios convenidos.

No obstante, la película fue reconocida internacionalmente con el Premio del Jurado a la mejor película en Festival Internacional de Cine de Verona en 1997 y los críticos atribuyeron su amplio éxito, en parte, a la capacidad de Mehta para establecer una empatía más allá de los límites culturales. Pues como dice la propia Deepa, *"aunque Fuego es muy particular en su contexto, quise que su contenido emocional fuera universal. La batalla entre tradición y expresión individual existe en cada cultura. Y Fuego lo trata específicamente en la sociedad hindú. Lo que me llamó la atención fue que la historia tuvo una resonancia que trascendió las fronteras culturales y geográficas."*

Como otras muchas familias hindúes, los padres de Mehta habían vivido la división en 1947 de la India y Pakistán, episodio que fue recreado en la segunda cinta de la trilogía: Earth (Tierra, 1998), visto a través de los ojos de una muchacha. Calificada como una película de una épica íntima, Tierra fue premiada en el Festival de Cine de Toronto en 1998 y significó la entrada del cine de la India en los premios de la Academia en 1999.

Deepa, refiriéndose a esta película, ha dicho: *"El cine es un medio poderoso y mi esperanza es que Tierra provoque un diálogo y haga a la gente pensar más profundamente sobre el precio de estas divisiones... Quise contar esta larga historia desde el punto de vista de un grupo de amigos íntimos de diferentes grupos étnicos y sociales, y seguir la evolución de sus comportamientos al mismo ritmo en que cambiaba la situación política, y que desembocaba en trágicos e inesperados acontecimientos."*

La trilogía se cierra con Agua, película donde Deepa describe el ostracismo al que son relegadas por la tradición religiosa hindú las viudas en la India. Según las creencias hindúes, cuando una mujer se casa, se convierte en la mitad del hombre. Por lo tanto, si él muere, se considera que la mitad de la esposa ha muerto. Los libros sagrados dicen que una viuda tiene tres opciones: casarse con

el hermano más joven de su marido, arder con su marido o llevar una vida de total abnegación.

Deepa había intentado realizar *Agua* desde 2000, con actores reconocidos como Shabana Azmi, Nandita Das y Akshay Kumar, pero días antes de empezar el rodaje, el equipo fue informado de que había complicaciones con los permisos necesarios. Al día siguiente, se enteraron que 2000 manifestantes habían destruido el equipo principal en protesta al tema de la película.

Agua sólo pudo realizarse en Sri Lanka en el 2003, con otro equipo y un nuevo título, *Full Moon*. El libro *Shooting Water: A Mother-Daughter Journey and the Making of the Film*, escrito por la hija de Mehta, Devyani Saltzman, cuenta todos los detalles de la batalla para lograr hacer esta película. En 2007, *Agua* fue nominada al Oscar como mejor película de habla extranjera, siendo la primera película canadiense no hablada en francés en recibir una nominación en esta categoría.

No obstante, antes de poder realizar *Agua*, Deepa filmaría otras dos películas. Justo en medio de la controversia instigada por los fundamentalistas hindúes sobre *Agua*, Deepa concibe *Bollywood/Hollywood*, donde emplea ambos géneros como telón de fondo de una película sobre la vida de las familias hindúes en Toronto. El objetivo de esta película no es mostrar una exhibición intelectual, si no de abrir una ventana hacia otra cultura, para ver cómo más de un billón de personas viven y sobreviven en su mundo. La otra película sería *Republic of Love*, basada en la novela homónima de Carol Shields, que fuera premiada en Festival Internacional de Cine de Toronto en 2003.

Aunque su padre había sido distribuidor cinematográfico y dueño de algunas salas de cine, lo que le permitió de niña haber visto cientos de películas en los cines de su padre, Mehta no mostró un interés especial por el cine hasta después de licenciarse en filosofía en la Universidad de Delhi. Tuvo su primera experiencia en esta industria, cuando trabajó con una compañía que hacía películas educativas así como documentales para el gobierno de India. Ahí dirigió su primera película, un documental para ser más precisos. Fue en ese tiempo cuando conoció al cineasta canadiense Paul Saltzman, con quien se casaría y emigraría a Canadá en 1973, donde continuaría haciendo documentales hasta su debut en 1991 con el largometraje *Sam & Me*, una historia sobre la relación entre un joven musulmán y un señor mayor judío en el barrio de Parkdale, en Toronto. Con este film obtuvo una mención especial en la categoría Cámara de Oro en el Festival de Cine de Cannes de ese año.

Esta película, así como sus producciones posteriores, es profundamente personal y con un contenido emocionalmente universal. El éxito de *Sam and Me* le permitió dirigir dos episodios de la teleserie *The Young Indiana Jones Chronicles* y la ampliamente presupuestada *Camilla* (1994).

Deepa Mehta tiene una notable reputación como una cineasta innovadora y audaz. Sus películas frecuentemente transmiten temáticas universales como la identidad y la tradición. La propia directora ha apuntado: *"Si se piensa en Sam & Me, Fire, Earth, o incluso en Water, todas se mueven entre una zona donde nuestra propia voz se detiene y entre a la barrera desde la tradición empieza. Es el conflicto entre la voz individual y la voz de la tradición... Cuando me pongo a escribir el guión, no pretendo aplicar ideas preconcebidas, pero siempre acaban por aparecer estos temas en mis películas"*.⁶

Filmografía

- At 99: A Portrait of Louise Tandy Murch (1975)
- Martha, Ruth & Edie (1988)
- Sam & Me (1991)
- Camilla (1994)
- Fire (1996)
- Earth (1998)
- Bollywood/Hollywood (2002)
- Republic of Love (2003)
- Water (2005)
- Exclusion (2007)
- *Cielo* (2008)
- *Winds of Change* (2012)

Deepa Mehta

Con su trilogía de películas da nombre de las fuerzas elementales del Fuego, Tierra y Agua, de la India- la directora canadiense Deepa Mehta (1950) saltó a la primera fila de artistas preocupados por la situación de la mujer, de cómo los roles tradicionales chocan con las fuerzas del mundo contemporáneo hacia la equidad.

La exploración de las experiencias de las mujeres en su país natal, la India ha puesto a Mehta, en medio de una intensa controversia. Ha sido quemada en efígie, visto las estrellas de sus películas amenazadas con violencia, y ha tenido que luchar para ver sus películas terminadas y mostradas. No obstante, ha persistido de cara a los enormes obstáculos. "Me veo como una cineasta muy emotiva en lugar de una radical", dijo de Mehta, Diane Taylor del periódico Guardián de Londres (en referencia a Fuego). "Hice [Fire] porque quiero entenderme a mí misma." A principios de su carrera, dijo a Pamela Cuthbert de Take One, "El punto es: si quieres hacer películas, encontrarás la manera de hacerlas". Su carrera ha confirmado la afirmación de confianza en su trabajo.

Creció en una familia dedicada a la Industria del Cine. Mehta nació en Amritsar, en el noroeste de la India en 1950, pero se mudó con sus padres a la capital de Nueva Delhi, cuando era una niña. Su familia hablaba inglés en el hogar. El

⁶http://www.indiga.org/cultura/c_deepa.php

matrimonio de la madre de Mehta, y el de varias de sus tías, fueron arreglados por sus padres. Ella creció con la industria cinematográfica fuerte de la India en su sangre, pues su padre trabajaba como distribuidor de películas. La fortuna de la familia aumentó o disminuyó en función del éxito de sus últimos lanzamientos. "Yo crecí con el cine, con el viernes por la noche las aberturas y lunes por la mañana mirando ingresos brutos", dijo a Carrie Rickey del Philadelphia Inquirer. Fue una máxima favorita de la familia, hay dos cosas que uno nunca sabe: cuando uno se va a morir, y cómo una película va a hacerse productiva en la taquilla. Al principio, ella mostró poco interés en una carrera en el cine, especializándose en la filosofía hindú de la Universidad de Nueva Delhi.

Después de terminar sus estudios, Mehta hizo un documental para un estudio cinematográfico de la India. Un matrimonio con un director de cine solidificó su regreso al cine y precipitó su salida de la India, se reunió en Canadá con el documentalista Pablo Saltzman porque cuando estaba en India rodando una película, se casó con él, y se trasladaron a Toronto en 1973. Criando a una hija, Devyani Saltzman, trabajó como guionista de cine infantil. También hizo varios documentales. A 99: Un retrato de Louise Tandy Murch (1975). Mehta se convirtió en una ciudadana canadiense pero mantuvo fuertes lazos con la India.

En 1983, Mehta y Pablo Saltzman se divorciaron, fue un proceso desgarrador donde Devyani se vio obligada a elegir con cuál de los padres quería vivir. Ella se quedó con su padre, y madre e hija estaban distanciadas desde hace algunos años. Después del divorcio Mehta volvió al cine con renovada energía. Hizo varios documentales más, incluyendo uno sobre su hermano, el reportero gráfico Dilip Mehta, y en 1988 y 1989 dirigió episodios de la serie de televisión canadiense La Gemelas y el peligro de la Bahía. Con otras dos mujeres hizo una película de largo metraje, Martha, Ruth y Edie (1988), que consta de tres viñetas por separado acerca de tres mujeres que se reúnen en una conferencia de auto-ayuda.

La experiencia adquirida en esa película le dio a Mehta el impulso para conseguir el financiamiento para Sam & Me, lanzada en 1991, contó una historia acerca de una vida intergeneracional de un anciano judío en Toronto y un joven inmigrante indio musulmán que trabaja como su cuidador. La película ganó el prestigioso premio Cámara de Oro a la mejor obra de una cineasta hindú por primera vez en el Festival de Cine de Cannes, y la carrera de Mehta fue en ascenso. A pesar de que seguía siendo menos conocida en los Estados Unidos que en Canadá y gran parte de Europa, la película ganó influyentes admiradores de EE.UU. Entre ellos el director de Star Wars George Lucas, quien contrató a Mehta para dirigir varios episodios de la serie de Indiana Jones para la televisión en la década de 1990. También se desempeñó como productora ejecutiva de Canadá con temática lésbica.

En su primer largometraje de gran presupuesto, Mehta tuvo la oportunidad de dirigir a los 84 años de edad, a la actriz británica de teatro Jessica Tandy en uno de sus últimos papeles (y en una breve escena de desnudo). Camilla fue una historia de amistad que cruzaron las líneas generacionales, que trata de dos

mujeres, una violinista anciana y una joven compositora (Bridget Fonda), cuyas ambiciones se ven frustradas por su marido. A Mehta, como directora principal por primera vez, no se le dio el control final sobre la forma de la película, la cual recibió críticas mixtas, y ella no estaba satisfecha con los resultados, dijo a William Arnold del Seattle Post-Intelligencer: "no quiero hablar de que es terrible."

Mehta tuvo más éxito cuando regresó a terreno conocido. Ella planeó *Fuego*, que apareció en 1996, y entonces concibió la idea de una trilogía de películas, todo ello en la India y trato con las fuerzas que han configurado la cultura de la India, ya sea en el presente o en el pasado. Y era *Fuego* donde por primera vez Mehta introdujo la presión de tratar grandes controversias, el hecho sin precedentes para la India fue la representación en la película de una relación lesbiana. La película fue en su mayoría en Inglés, pero en un momento un personaje dice que en hindi no hay ni siquiera una palabra para el lesbianismo. El proceso creativo en la película comenzó cuando Mehta estaba mirando a un lago de color, en Canadá el agua congelada durante el invierno, y al contemplar la foto de color naranja, blanco y verde, colores de la bandera de la India. Comenzó a idear una historia de mujeres infelices en matrimonios arreglados. Ella ha dicho que ella no tenía la intención de hacer una película sobre el lesbianismo en sí, sino sobre la conexión emocional y la honestidad.

Turbas, con el apoyo tácito y declarado incluso de extremistas hindúes en la India del partido gobernante BJP, atacaron y saquearon los teatros en Nueva Delhi, Bombay y otras ciudades que habían reservado la película. Mehta, en su camino a la India para la apertura a finales de 1998, fue recibida por una falange de 40 guardias armados asignados para protegerla. Una batalla importante la dió en la película cuando entró en erupción en la prensa india, y la legislatura del país estuvo dividido en bandos pro y anti-Mehta. La amenaza de la violencia quedó en el aire. "Yo tenía partidarios, pero ellos también fueron intimidados y amenazados", dijo Mehta. "Un grupo de médicos y abogados en Bombay decidió poner carteles por la ciudad para defenderme. Pero nadie en Bombay, una ciudad de 11 millones quiso imprimir el póster. Finalmente, tuvo que recorrer todo el camino a Madrás para encontrar una impresora que tomaría el trabajo. El hecho es que da miedo."

Película sobre la partición de la India y Pakistán

La controversia se calmó después de unos meses, no fue por casualidad como los fundamentalistas hindúes sufrieron un revés en sus esfuerzos por controlar el BJP. La Censura India aprobó la película, que había ganado 14 premios en festivales de cine alrededor del mundo, y se abrió sin ningún incidente. En ese momento Mehta ya había completado la segunda película de la trilogía, *La Tierra*. Esa película se ubicó en Lahore, en lo que hoy es Pakistán. Había sido el hogar de los padres de Mehta, sin embargo, la India y Pakistán formaron una unidad gobernada por los británicos como territorio colonial. A medida que India obtuvo su independencia de Gran Bretaña en 1947, compuesta por una mayoría hindú, en la India y Pakistán, mayoritariamente musulmán se dividieron en dos países

diferentes, asolados por la violencia ocurrieron migraciones de seguidores de cada religión hacia las nuevas fronteras. Cientos de miles de personas fueron asesinadas. La película de Mehta es trazada a través de los ojos de una niña de ocho años de edad, en el marco de estos eventos y muestra la disolución de la amistad y las relaciones románticas bajo la presión de odios religiosos.

Tierra (1999), basada en una novela de Bapsi Sidwa, aboga por la prohibición de los extremistas hindúes quienes creían que mostraban una mala luz de su cultura. Mehta retrato la violencia de la división de la India. "No sólo se considera imprescindible para mostrar lo que hizo el rompimiento de personas inocentes", al hacerlo, teníamos la esperanza de entender por qué se hace la guerra y por qué a su vez amigos se convirtieron en enemigos, y por qué las batallas son, inevitablemente, la lucha en cuerpos de las mujeres. "Las protestas relacionadas con la Tierra eran violentos, y la película se proyectó con éxito en toda la India.

Las protestas estallaron de nuevo después de que Mehta comenzó a filmar *Agua* en la ciudad santa hindú de Varanasi (Benarés anteriormente), en el estado de Uttar Pradesh, noreste de la India, en enero de 2000, y esta vez su objetivo era cerrar el film antes de que pudiera hacerse; manifestantes quemaron en efígie a Mehta, y aunque trató de levantar el ánimo del elenco, la situación pronto se volvió insoportable después de que inconformes con el film prendieron fuego a los conjuntos y amenazó con violar a las estrellas femeninas de la película. Fundamentalistas hindúes se opusieron no sólo a la historia de la película, también al título, porque se refiere al río sagrado Ganges, simplemente como el agua.

La película trata de la difícil situación histórica de las viudas en la India, centrada en una niña casada viuda que es enviada a un ashram o santuario en Varanasi después de la muerte de su marido. Allí conoce a una variedad de mujeres, algunas de las cuales tratan de escapar de las condiciones sombrías en el que se encuentran. Michael Buening ha dicho que la película es "una exposición de Dickens sobre la pobreza y la opresión social asociado con los ashrams de las viudas". El punto de vista de los fundamentalistas es que las viudas vivían en un estado exaltado. Mehta trató de calmar las protestas cortando algunas líneas de la película, pues había partidarios, así como detractores: una organización de prostitutas de la India organizó una marcha en apoyo a Mehta. Pero los intentos de renovación en el rodaje fueron inútiles, la violencia resurgió y los actores y los trabajadores estaban atrapados en un hotel. "Hemos hecho todo conforme a la ley", dijo Shabana Azmi. "Sin embargo, estamos siendo castigados, y los infractores de la ley se mueven libremente." Una vez más, parecía que las autoridades hacían caso omiso de la intimidación a Mehta y su equipo. Finalmente Mehta suspendió el rodaje y regresó a Canadá. Una renovación en ciernes de los lazos con su hija Devyani, quien había firmado como operador asistente de cámara, se vieron interrumpidos también.

A pesar de las ofertas (cuestionables en términos de seguridad) de otros estados de la India para la película *Agua* languideció durante varios años. Hubo problemas

para Mehta cuando el novelista indio Sunil Gangopadhyay la acusó de plagiar el argumento de la película de su libro, una acusación que Mehta negó en la demanda, se resolvió finalmente fuera de la corte. Mehta continuó trabajando con una película romántica hecha en Canadá. *Bollywood / Hollywood* (2002) fue una toma alegre en películas musicales de la India. También dirigió la *República de amor* (2003), un drama romántico.

Finalmente, después de haber filmado en secreto en la isla de Sri Lanka fuera de la costa sur de la India en 2004, Mehta completó *Agua*. El rodaje también la reunió con su hija, quien relató sus experiencias en un libro de memorias. La película fue proyectada en el Festival de Cine de Toronto, desde EE.UU. el director Steven Spielberg dijo de Mehta que fue la mejor película que había visto en los últimos cinco años. La película hizo fuerte el negocio en Canadá y Europa, se demostró ampliamente en los Estados Unidos, y fue programado para su distribución en la India a finales de 2006. Mirando hacia atrás en la violencia que había enfrentado, Mehta dijo a Bob Longino del Atlanta Journal-Constitution que "Fue un tiempo horrible, pero más tarde pude ponerlo en perspectiva. Pensé en la relación entre la política, el arte, la libertad de expresión y lo que significa para los extremistas. Me di cuenta de que realmente no era sobre mí". En 2006, firma para hacer una nueva película, la exclusión, un drama histórico sobre un grupo de indígenas en un barco que les negó la entrada a Canadá. El rodaje se hizo en la India.

Libros

Saltzman, Devyani, *Shooting Water*, Penguin, 2006.
Women Filmmakers and Their Films, St. James, 1998.

Artículos en revistas

Atlanta Journal-Constitution, May 19, 2006.
Guardian (London, England), November 13, 1998; April 21, 2000.
New Internationalist, September 2000.
Newsweek International, February 28, 2000.
Off Our Backs, March 2002.
Philadelphia Inquirer, April 27, 2006.
Seattle Post-Intelligencer, September 27, 1999.
Star Tribune (Minneapolis, MN), May 7, 2006.
Take One, December-February 1996.
Time Canada, September 12, 2005.
Times of India, September 6, 2006.

En Internet

"Deepa Mehta," All Movie Guide , <http://www.allmovie.com> (December 16, 2006).